

Descripciones políticamente correctas

El Rijksmuseum y otros museos renuevan la terminología

YOLANDA MARTÍN GONZÁLEZ

El pasado mes de enero el museo más conocido de los Países Bajos y uno de los más importantes de Europa, el Rijksmuseum de Ámsterdam, anunció que en 2016 llevará a cabo una renovación de los títulos de sus obras con el fin de evitar términos hoy considerados políticamente incorrectos.

Desde el Departamento de Historia de la ciudad pinacoteca iniciaron, en diciembre de 2015, un proyecto denominado *Ajuste de la terminología*



colonial cuyo objetivo es sustituir hasta 23 vocablos “dados por los blancos al resto de razas”, según expresó la responsable del proyecto. Entre dichos vocablos se encuentran: negro, cafre, indio, enano, esquimal, moro o mahometano, considerados términos despectivos, ofensivos o racistas en nuestra sociedad actual.

De este modo, serán retituladas obras como “Jovencita negra” de Simon Maris que pasará a denominarse “Mujer joven con abanico” o el grabado “Esquimales del Río Clijde” de J.A.R.B., ahora titulado “Inuits del Río Clijde” (el término “esquimal” tiene en la actualidad una connotación negativa al significar “come-

dor de carne” por lo que se aconseja utilizar en su lugar el nombre propio de la tribu).

Curiosamente, algunos de los títulos hoy considerados peyorativos o hirientes no fueron asignados por el autor de la obra, sino por los conservadores de los museos que las custodian.

Buscar términos alternativos que no hieran sensibilidades no es tarea fácil, por lo que el Rijksmuseum espera contar para ello con la colaboración de lingüistas, miembros de grupos étnicos, de comunidades como los pueblos indígenas o de grupos sociales afectados, ya que las obras susceptibles de cambio de título proceden en su mayoría o hacen

referencia a personas o situaciones de la era colonial.

En cuanto se publicó la medida adoptada por el museo surgieron detractores y defensores de la misma. Entre los que son contrarios al cambio de apelativos tradicionales, se encuentran algunos de los familiares de esclavos de las colonias holandesas que no desean que se borre la historia de sus antepasados de la que se sienten orgullosos. Ellos se oponen, por ejemplo, a la sustitución del término “bos-neger”, considerado hoy en los Países Bajos despectivo pero que era el nombre con el que se conocía a los negros de la selva que escaparon de los colonos y defendieron con





vos indígenas del nuevo continente.

La National Gallery de Londres ha puesto ya en marcha medidas similares con el fin de revisar los términos que describen sus piezas. Por el contrario, otras instituciones como el British Museum o la National Portrait Gallery han decidido mantener, por el momento, los títulos de sus obras.

Con la decisión tomada por el museo holandés se pone de manifiesto una vez más que la lengua está viva y evoluciona y que un etnónimo que en su día se consideraba aceptado ahora puede resultar agravante, razón por la cual debería adaptarse a la terminología actual. Sin embargo, los museos nos permiten regresar a través de sus obras al pasado, un pasado con sus aciertos y sus errores, y borrarlo podría suponer perder parte de nuestra Historia. ■

bravura su libertad. Algunos lingüistas apuestan también por el uso de la terminología histórica ya que su sustitución puede borrar parte del pasado de una civilización y, en especial, de su lengua.

Por el contrario, el grupo de defensores de esta iniciativa museística cree que hay que adecuar los términos al lenguaje actual de modo que éste no hiera sensibilidades o despierte susceptibilidades.

Se espera tener concluida, a mediados del presente año, la base de datos en la que figurará el nuevo título de unas 300 obras entre dibujos, grabados o lienzos junto al término utilizado históricamente.

Sin embargo, el Rijksmuseum no es el único que ha decidido renovar su cartelería. Según publicó el pasado mes de enero el diario El País, en España el Museo Nacional de Antropología se ha marcado el mismo objetivo también para 2016, modificando algunos textos explicativos como los localizados en las salas dedicadas a los fondos procedentes de América en los que, en un panel introductorio, se enalte-

cía el papel jugado por los Reyes Católicos frente a los nati-

